

# “Venga tu Reino”

(Parte 1)



# EL REINO PREMILENARIO

## PARTE 1

Nuestro estudio de hoy es de vital importancia. Es un tema que probablemente de alguna manera es nuevo para ustedes, sin embargo es uno de los temas más destacados en las Escrituras, y es imperativo que todo adventista del séptimo día conozca y entienda lo que hoy vamos a examinar. Pero antes de comenzar invitemos al Espíritu Santo para estar con nosotros al profundizar en su Palabra y al buscar el pan de vida, para que nuestras almas puedan ser alimentadas y saciadas.

**El Conflicto de los Siglos, p. 347** nos dice que “El reino de la gracia fue instituido inmediatamente después de la caída del hombre, cuando se ideó un plan para la redención de la raza culpable. Este reino existía entonces en el designio de Dios y por su promesa; y mediante la fe los hombres podían hacerse sus súbditos. Sin embargo, no fue establecido en realidad hasta la muerte de Cristo. Aun después de haber iniciado su misión terrenal, el Salvador, cansado de la obstinación e ingratitud de los hombres, habría podido retroceder ante el sacrificio del Calvario... Pero cuando el Salvador hubo rendido la vida y exclamado en su último aliento: ‘Consumado es,’ entonces el cumplimiento del plan de la redención quedó asegurado... El reino de la gracia, que hasta entonces existiera por la promesa de Dios, quedó establecido.”

Esta referencia está hablando del reino de la gracia que fue instituido inmediatamente después de la caída del hombre.

Pero lo que trataremos en este estudio no es tanto el reino de la gracia de Dios, sino más bien el reino de gloria.

Veremos que Dios va a tener un reino aquí en la tierra antes de su segunda venida. Y de alguna manera esto es nuevo para ustedes, pero a través del estudio se darán cuenta de cómo el Señor ha trazado este plan maravilloso para su pueblo.

Normalmente se nos ha enseñado en la iglesia que el reino de la gloria comienza con la segunda venida de Cristo, y este es el entendimiento común que se escucha. Pero veremos que el reino de Dios empieza un poco antes de la segunda venida de Cristo

Para comenzar vayamos a

**El Deseado de Todas las Gentes, p. 78** - “Juan no comprendía plenamente la naturaleza del reino del Mesías. Esperaba que Israel fuese librado de sus enemigos nacionales; pero el gran objeto de su esperanza era la venida de un Rey de justicia y el establecimiento de Israel como nación santa. Así creía que se cumpliría la profecía hecha en ocasión de su nacimiento.”

A través de otras referencias vamos a ver que no solamente Juan el Bautista, sino también los judíos y los apóstoles, tenían el concepto que al venir el Mesías, el Redentor, los iba a liberar del yugo romano y que establecería un reino aquí en la tierra - un reino terrenal.

Leamos en

**El Deseado de Todas las Gentes p. 22** - “Aunque los judíos deseaban el advenimiento del Mesías, no tenían un verdadero concepto de su misión. No buscaban la redención del pecado, sino la liberación de los romanos. Esperaban que el Mesías vendría como conquistador, para quebrantar el poder del opresor, y exaltar a Israel al dominio universal. Así se iban preparando para rechazar al Salvador... El odio a los romanos y el orgullo nacional y espiritual inducían a los judíos a seguir adhiriéndose rigurosamente a sus formas de culto. Los sacerdotes trataban de mantener una reputación de santidad atendiendo escrupulosamente a las ceremonias religiosas. El pueblo, en sus tinieblas y opresión, y los gobernantes sedientos de poder anhelaban la venida de Aquel que vencería a sus enemigos y devolvería el reino a Israel. Habían estudiado las profecías, pero sin percepción espiritual. Así habían pasado por alto aquellos pasajes que señalaban la humillación de Cristo en su primer advenimiento y aplicaban mal los que hablaban de la gloria de su segunda venida. El orgullo obscurecía su visión. Interpretaban las profecías de acuerdo con sus deseos egoístas.”

Esta referencia nos muestra la mentalidad de los judíos - del pueblo de Dios, cuando Cristo nació. Básicamente lo que ellos anhelaban era que viniera un Redentor para liberarlos del yugo romano. Ellos tenían un orgullo nacional y espiritual, y por lo tanto ellos querían ese reino y anhelaban que viniera ese Mesías. Pero veremos que cuando Cristo vino, no vino para establecer ese reino, sino para liberar a la humanidad del pecado.

**¿Por qué los judíos tenían ese concepto?** En las Escrituras había profecías que mencionaban la venida de un Mesías, de un Redentor, para establecer un reino. Y una de esas profecías la encontramos en el libro de

**Isaías 9:6 y 7** - que dice: *“<sup>6</sup>Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. <sup>7</sup>Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto.”*

Aquí tenemos una profecía que iba a nacer un niño y su nombre iba a ser llamado Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Y todos sabemos que se está refiriendo a Cristo. También menciona que Cristo iba a tomar el trono de David. Esta era una profecía muy conocida por los judíos, y por lo tanto anhelaban el cumplimiento de ella: Cuando este Mesías naciera iba a tomar el trono de David.

Tengamos en mente que el trono de David es un trono terrenal. Estamos hablando del tiempo cuando David estaba reinando en Israel, pero lamentablemente ese reino se perdió por el pecado y la iniquidad de los israelitas.

Recordemos que cuando el rey David murió, le sucedió su hijo Salomón, y después de que Salomón murió hubo conflicto en el reino y el reino se dividió. Finalmente las 10 tribus fueron esparcidas por los asirios, y después las 2 tribus fueron llevadas a cautiverio a Babilonia.

Por lo cual ese trono de David se perdió - Israel perdió su tierra, perdió ese reino.

Y en Isaías nos está mencionando que este hijo iba a nacer e iba a tomar el trono de David. Y esto era lo que los judíos tenían en mente. Y aun Juan el Bautista creía que iba a venir un Mesías, un Redentor, para establecer un reino.

Vayamos a otras referencias que nos comprueba esto.

**Lucas 1:30-33** – *“<sup>30</sup>Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. <sup>31</sup>Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. <sup>32</sup>Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; <sup>33</sup>y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”*

Vemos que el versículo 32 dice: *“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre,”* el cual se está refiriendo a la profecía de Isaías, y a otras profecías del Antiguo Testamento, donde nos menciona que Cristo iba a tomar el trono de David.

Eso era el entendimiento durante el tiempo del nacimiento de Cristo, y por lo tanto, ellos esperaban la liberación del yugo romano y el establecimiento de ese reino que Dios había prometido. Vayamos a otra referencia que nos muestra que aun los discípulos tenían esa mentalidad. Notemos lo que dice

**Hechos 1:6 y 7** - *“<sup>6</sup>Entonces los que se habían reunido le preguntaron diciendo: Señor, ¿restaurarás el Reino a Israel en este tiempo? <sup>7</sup>Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.”*

Cristo estaba a punto de ascender al cielo de regreso a su Padre y los discípulos le preguntaron, *“Señor, restaurarás el Reino a Israel en este tiempo?”* Querían saber si era el tiempo exacto para que el Reino se les diera de nuevo – si la promesa hecha por los profetas se realizaría en ese tiempo. Jesús simplemente les dijo, *“no os toca a vosotros saber los tiempos”* cuando Dios vaya a llevar a cabo esto.

Él no les dijo que el Reino no iba a ser restaurado, simplemente les dijo que no era para ellos saber cuándo. Por lo tanto la pregunta queda para nosotros:

### ***¿Cuándo restablecerá Dios el Reino prometido a Judá e Israel?***

**¿Cuándo se cumplirá esto?**

**¿Nos dice la Biblia cuándo este Reino de Judá e Israel será restaurado?**

**¿Nos dice la Biblia cuándo este Reino de gloria ha de comenzar?**

Si, la Biblia si nos dice exactamente cuándo será restablecido este Reino de gloria. Para encontrar la respuesta vayamos a

**Daniel 2:44, 45** – *“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos Reinos, pero él permanecerá para siempre.” De la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.*

Aquí nos da exactamente el tiempo cuando Dios va a establecer este reino que Él ha prometido.

El capítulo 2 de Daniel nos presenta una imagen cuya cabeza era de oro (Babilonia); pecho de plata (Medo-Persia); vientre y sus muslos, de bronce (Grecia); sus piernas de hierro

(Roma); sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido (representando nuestro mundo actual). También vemos que una piedra fue cortada de un monte y destruyó a esa imagen.

Luego leemos en

**Daniel 2:41-43** - *“<sup>41</sup>Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un Reino dividido, mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. <sup>42</sup>Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el Reino será en parte fuerte, y en parte frágil. <sup>43</sup>Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.”*

Podemos ver claramente que estos pasajes se aplican a nuestro mundo actual. Los diez dedos de la imagen representan los poderes políticos de nuestros días - algunos son fuertes como el hierro y otros son débiles como el barro. En Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, p. 322, la Inspiración nos dice que nuestra posición en la imagen de Nabucodonosor está representada por los dedos de los pies. Así que estamos ubicados en los diez dedos de los pies y los diez dedos representan nuestro mundo actual.

**Daniel 2:44** dice que *“En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos Reinos, pero él permanecerá para siempre.”*

Notemos que este Reino **no** se establecerá **antes**, **ni** tampoco **después** de los diez dedos, **sino** durante o **cuando estén en existencia estos reyes** - durante nuestro mundo actual. En otras palabras, Dios va a establecer su Reino cuando nuestros reinos actuales estén gobernando. Cuando los poderes políticos estén controlando el mundo es cuando Dios establece su Reino aquí en la tierra, por lo tanto, esto no puede referirse a la segunda venida de Cristo, porque cuando Cristo regresa es al fin del tiempo, no durante los días de estos reyes, porque cuando Jesús venga en las nubes del cielo, Él destruye a los impíos con su resplandor.

Por lo tanto aquí tenemos el reino que Dios va a establecer. Y los primeros súbditos de este reino son los 144,000. Y Dios va a usar a este reino para destruir a todos los reinos del mundo - desmenuzará a las naciones, por así decirlo, por el poder de Dios por medio de la predicación del evangelio.

Veamos otras referencias para ver que Dios va a tener un reino, va a tener un pueblo - los 144,000, y obviamente después viene la gran multitud que van a ser parte de este reino.

Para tener un reino se necesita un territorio, súbditos y un rey. Y esto lo veremos en la Palabra de Dios.

Cuando entendemos la voluntad y el propósito que Dios tuvo cuando creó a Adán y a Eva, y más tarde cuando escogió a Israel como su pueblo especial, entonces vemos que Dios tenía un plan para su pueblo - Él quería lograr algo con su pueblo.

**Profetas y Reyes, pp. 13 y 14** nos lo dice - “Los hijos de Israel debían ocupar todo el territorio que Dios les había señalado. Las naciones que habían rehusado adorar y servir al Dios verdadero, debían ser despojadas. Pero Dios quería que mediante la revelación de su carácter por medio de Israel los hombres fuesen atraídos a Él. La invitación del Evangelio

debía ser dada a todo el mundo. Por la enseñanza de sistemas y sacrificios, Cristo debía ser ensalzado ante las naciones, y habrían de vivir todos los que mirasen a Él. Se unirían con su pueblo escogido todos los que, como Rahab la cananea y Rut, la moabita se apartaran de la idolatría para adorar al Dios verdadero. A medida que aumentase el número de los israelitas, debían ensanchar sus términos, hasta que su Reino abarcase el mundo entero. Pero el Israel antiguo no cumplió el propósito de Dios.”

El antiguo Israel era la avenida de Dios para revelar su carácter al mundo. A través de ellos, su amor, su misericordia, su justicia y su gracia, debía ser revelada a todos los pueblos. Era el plan de Dios que su carácter se reflejase en su pueblo, una sociedad perfecta llena de justicia, pero Israel fracasó en su cometido. Ahora vayamos a

**Profetas y Reyes, pp. 223 y 224** - “En los últimos días de la historia de esta tierra, debe renovarse el pacto de Dios con su pueblo que guarda sus mandamientos. ‘En aquel día yo haré por ellos un pacto con las fieras del campo, y con las aves del cielo, y con los reptiles del suelo; y quebraré el arco y la espada, y quitaré la guerra de en medio de la tierra; y haré que duerman ellos seguros. Y te desposaré conmigo para siempre: sí, te desposaré conmigo en justicia, y en rectitud, y en misericordia y en compasiones; también te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor...

‘En aquel tiempo escucharé, dice el Señor, yo escucharé a los cielos, y ellos escucharán a la tierra. Y la tierra escuchará al trigo, al vino y al aceite, y ellos escucharán a Jezreel. Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Tú eres mi Dios.’ [Versión inglesa.] Oseas 2:21-23

‘Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hubieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de Jacob... se apoyarán con verdad en el Señor, el Santo de Israel.’ (Isa. 10:20.) De ‘toda nación y tribu y lengua y pueblo’ saldrán algunos que responderán gozosamente al mensaje: ‘Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida.’ Se apartarán de todo ídolo que los una a la tierra, y adorarán ‘a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.’ Se librarán de todo enredo, y se destacarán ante el mundo como monumentos de la misericordia de Dios. Obedientes a los requerimientos divinos, serán reconocidos por los ángeles y por los hombres como quienes guardaron ‘los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.’ (Apoc. 14: 6, 7, 12.)

‘He aquí vienen días, dice el Señor, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y tornaré el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho el Señor Dios tuyo.’ (Amós 9: 13-15.)”

Esta cita es muy importante. Notemos que empieza diciendo “En los últimos días de la historia de esta tierra, debe renovarse el pacto de Dios con su pueblo que guarda sus mandamientos.”

Después se mencionan diferentes referencias bíblicas que tienen que ver con el pacto que Dios hizo con su pueblo Israel. Y si ese pacto se tiene que renovar, por lo tanto, las promesas de Dios se tienen que cumplir con su pueblo de los últimos días porque no se cumplieron con el Israel antiguo.

Aquí estamos hablando de un tiempo antes de la segunda venida de Cristo y no cuando Él venga por segunda vez. Pasemos a otra referencia que se encuentra en

**Profetas y Reyes, pp. 526 y 527** - “Lo que Dios quiso hacer en favor del mundo por medio de Israel, la nación escogida, lo realizará finalmente mediante su iglesia que está en la tierra hoy. Ya dio ‘su viña... a renta a otros labradores,’ a saber, a su pueblo guardador del pacto, que le dará fielmente ‘el fruto a su tiempo.’ Nunca ha carecido el Señor en esta tierra de representantes fieles, que consideraron como suyos los intereses de Él. Estos testigos de Dios se cuentan entre el Israel espiritual, y se cumplirán en su favor todas las promesas del pacto que hizo el Señor con su pueblo en la antigüedad.”

Estas son referencias maravillosas que nos dicen que la iglesia de hoy, el Israel moderno, cumplirá lo que el Israel antiguo fracasó en cumplir. La sierva del Señor lo hace muy claro, que la iglesia de Dios en estos últimos días cumplirá todas las promesas del plan de Dios que Él tenía para el pueblo de Israel en el pasado. Una sociedad perfecta de mortales, pero santificados por el poder y el carácter de Dios mismo. Esto será una manifestación del poder de Dios de su gracia y de su amor por su pueblo. Y podemos también mirar que el plan de Dios no ha cambiado de ninguna manera por las edades.

Para ver en qué consistía ese pacto – cuales son las profecías que se tienen que cumplir, vayamos al libro de

**Jeremías 30:3, 24** - “<sup>3</sup>Porque he aquí que vienen días, dice el Señor, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho el Señor, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán. <sup>24</sup>No se calmará el ardor de la ira del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.

Aquí tenemos una profecía que no se ha cumplido donde se nos dice que el Señor va a retornar el cautiverio de su pueblo, y allí está mencionando a las 12 tribus: las 10 tribus representadas por Israel y las 2 tribus representadas por Judá. Las 12 tribus van a tener que regresar a la tierra que Dios les prometió a sus padres. También nos dice que será en el fin de los días. Vayamos a Salmo 105 para ver el pacto que Dios hizo con Abrahán, Isaac y Jacob.

**Salmo 105:8-11** - “<sup>8</sup>Se acordó para siempre de su pacto; de la palabra que mandó para mil generaciones, <sup>9</sup>La cual concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac. <sup>10</sup>La estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto sempiterno, <sup>11</sup>Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad.

Básicamente el pacto consistía de que Dios les iba a dar la tierra de Canaán – la tierra de Israel para establecerlos allí como una nación grande, fuerte y especial. Y vemos que Dios los llevó a la tierra, pero, ¿qué pasó? Estando en la tierra ellos la contaminaron y por ello Dios permitió que las 10 tribus fueran esparcidas por Asiria, y más tarde Babilonia llevó en cautiverio a las 2 tribus de Judá – perdiendo los israelitas esa tierra. Después vino Cristo y ascendió al cielo, y en el año 70, los romanos completamente destruyeron el templo y el pueblo nuevamente fue llevado en cautiverio. Con esto vemos que los israelitas nunca pudieron cumplir los propósitos de Dios para con ellos.

Sin embargo, los propósitos de Dios se llevarán a cabo con su iglesia en estos últimos días. Vayamos a

**Jeremías 23:5-8** - *“<sup>5</sup>He aquí que vienen días, dice el Señor, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. <sup>6</sup>En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: el Señor, justicia nuestra. <sup>7</sup>Por tanto, he aquí que vienen días, dice el Señor, en que no dirán más: Vive el Señor que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, <sup>8</sup>sino: Vive el Señor que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra.”*

Esta profecía nunca se ha cumplido porque recordemos que Jeremías e Isaías estaban profetizando en el tiempo cuando las 2 tribus estaban en cautiverio, y cuando regresaron, solamente regresaron las 2 tribus porque las 10 tribus habían sido esparcidas por todo el mundo. Por lo tanto aquí tenemos una profecía que va a llegar el tiempo cuando los descendientes de Israel van a regresar a la tierra prometida - porque esto es lo que dice la Palabra del Señor. Leamos

**Ezequiel 36:16-21** - *“<sup>16</sup>Vino a mí palabra del Señor diciendo: <sup>17</sup>Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. <sup>18</sup>Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron.<sup>19</sup>Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué. <sup>20</sup>Y cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo del Señor, y de la tierra de Él han salido. <sup>21</sup>Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones a donde fueron.”*

En Ezequiel 36 Dios mismo está relatando la historia de su pueblo Israel. El está relatando que cuando sacó a su pueblo de Egipto y los llevó a su tierra, los israelitas la contaminaron y en lugar de cumplir con lo que ellos tenían que hacer - crecer y despojar a las naciones paganas, se conformaron a las naciones y pecaron más y la contaminaron. Entonces Dios los echó fuera de la tierra, permitió que otras naciones vinieran y los llevaran en cautiverio. Pero cuando Dios los esparció por las naciones, todavía continuaron profanando el nombre de Dios.

Es importante recordar que estas profecías no tienen condiciones. En ocasiones se escucha en la iglesia, o a pastores, decir esto: “Israel no cumplió esas profecías porque no obedecieron a Dios, y por lo tanto no se cumplió en ellos, eran promesas condicionales - en otras palabras: si Israel hubiera obedecido, entonces Dios hubiera cumplido su promesa, los hubiera bendecido y hubiera hecho de ellos una gran nación. Pero no es así. Estas promesas no tienen condición. Dios no dice: ‘si ustedes me obedecen, yo voy a hacer esto o lo otro.’ Vamos a ver que Dios lo va a hacer, y lo va a hacer no porque seamos buenos, fieles o justos, sino por su santo Nombre. Es muy diferente de lo que encontramos en Deuteronomio donde tenemos las bendiciones y las maldiciones cuando Dios les dice: “Si ustedes me obedecen...” Cuando tiene que ver con los individuos - con nuestra salvación, Dios nos muestra las bendiciones y las maldiciones: Dios nos dice: si ustedes me obedecen, yo los voy a bendecir, pero si me desobedecen, entonces van a cosechar las maldiciones...” Esto es en cuanto a la persona. Pero aquí estamos hablando de una promesa que Dios va a hacer con su pueblo - con su iglesia, y no hay ninguna condición, y además son profecías que nunca se han cumplido.

Y es triste que en la iglesia se tome una actitud de indiferencia o ignorancia con respecto a las profecías de Isaías, Jeremías, Ezequiel, y los profetas menores, “no tienen que ver mucho con nosotros, eso era para el Israel antiguo pero no tiene nada que ver con nosotros.” Y actuamos como si ignoramos esas profecías – como si no existieran en la Palabra de Dios. Pero vamos a ver que realmente estas profecías se van a cumplir. Dios las puso allí por un propósito y se tienen que cumplir.

Continuando con Ezequiel 36:22 en adelante, vamos a ver lo que Dios va a hacer:

**Ezequiel 36:37** – *22Por lo tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Dios el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones a donde habéis llegado. 23Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice Dios el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. 24Y os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. 25Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. 26Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. 28Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. 29Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. 30Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio del hambre entre las naciones. 31Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. 32No lo hago por vosotros, dice Dios el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel. 33Así ha dicho Dios el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. 34Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron., 35Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. 36Y las naciones que queden a vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Señor lo he hablado, y lo haré. 37Así ha dicho Dios el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto: multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. 38Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy el Señor.”*

Esta es una profecía maravillosa que no se cumplió en el tiempo de Ezequiel porque él estaba en cautiverio. Después del cautiverio regresaron las 2 tribus de Judá pero después fueron destruidas por los romanos. En el año 70 el general Tito destruyó completamente a Jerusalén. Por lo tanto esta profecía no se ha cumplido, y por eso aquí tenemos una promesa maravillosa de que Dios recogerá a todos sus hijos que están por todas partes del mundo, y los traerá a la tierra prometida, la tierra donde nuestros padres vivieron. Entonces en ese tiempo, dice la Inspiración, Dios Esparcirá agua limpia sobre nosotros, y nos limpiará de todas nuestras inmundicias, y de todos nuestros ídolos y nos cambiará este corazón de piedra, a uno de carne, pondrá su Espíritu sobre nosotros, y entonces caminaremos en sus caminos y guardaremos sus preceptos.

Además dice claramente “y las naciones que queden en vuestros alrededores.” ¿Por qué dice esto? Porque es el tiempo cuando Dios va a establecer su reino con los primeros súbditos – los 144,000. “Y las naciones que queden en vuestros alrededores.” No está hablando de la tierra nueva, o del cielo, porque ni en el cielo ni en la tierra nueva habrá naciones, paganos que van a estar morando alrededor

No hay pastor, teólogo historiador, sabio, no importa qué título tenga, nadie puede comprobar, o decir que esto no se ha cumplido o que ya tuvo su cumplimiento, o dar una interpretación. Estas profecías no han tenido su cumplimiento, pero lo van a tener en estos últimos días porque la Palabra de Dios no va a regresar a su boca vacía, sin embargo cumplirá el propósito de Dios – y si Él dice que lo va a hacer, tengámoslo por seguro que así será – y lo va a hacer por su santo Nombre.

“Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.” ¿Cuándo hemos visto la tierra de Palestina – la tierra que Dios le prometió a su pueblo – como huerto del Edén? Nunca en la historia. Lo vamos a ver cuando Dios cumpla sus promesas – cuando Dios vaya a bendecir a su pueblo, vaya a bendecir a la tierra – es cuando va a llegar a ser como huerto del Edén. Vayamos a

**Hechos 3:19-21** – “<sup>19</sup> Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, <sup>20</sup> y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; <sup>21</sup> a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”

En otras palabras, antes que el cielo reciba a Cristo y a los redimidos, tiene que suceder algo – y de acuerdo a esta referencia – dice: “a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.” Aquí nos está diciendo que todo lo que Dios habló – todas las profecías – a través de sus profetas, se tiene que cumplir. Está hablando de todo lo que se refiere a la restauración – no solamente de restaurar la imagen de Cristo en su pueblo, de su carácter en nuestras vidas, sino también lo que tiene que ver con su pacto – lo que tiene que ver con su tierra.

Todo lo que hablaron los profetas acerca del pacto, de las promesas, se tiene que cumplir para que entonces el cielo pueda recibir a Cristo y a sus redimidos. El cielo no puede recibir a Cristo y a sus redimidos hasta que se cumpla todo lo que Dios ha hablado – porque esto es lo que la Biblia dice. Vayamos a otra referencia que se encuentra en

**Oseas 3:4, 5** – “<sup>4</sup> Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. <sup>5</sup> Después volverán los hijos de Israel, y buscarán al Señor su Dios, y a David su rey; y temerán al Señor y a su bondad en el fin de los días.”

Esto es muy claro. Las 10 tribus están aun esparcidas por todo el mundo hasta hoy día sin saber su identidad, por lo tanto, esto no pasó en los días de Jeremías porque está hablando de los últimos días – nuestro tiempo.

La Biblia nos dice que ellos estarían mucho tiempo sin gobierno, sin un liderazgo. Que ellos vagarán por mucho tiempo en obscuridad sin rey o príncipe – lo cual también

significa sin un gobierno, sin servicios sacrificiales. Pero finalmente ellos han de regresar a la tierra de sus padres – a Jerusalén, en los últimos días.

Ya lo hemos visto en Jeremías, en Ezequiel, Oseas, y hay muchas referencias en las que se ve este reino. Lo podemos ver en Zacarías, Amós, Isaías – y otros más, que nos muestran el pacto que Dios hizo con su pueblo – y son promesas que no tienen condición, que se tienen que cumplir en estos últimos días.

Ahora vamos a ver las **condiciones de este reino** que Dios va a establecer en Israel.

Antes de la segunda venida de Cristo, cuando la iglesia sea purificada, es cuando Dios establece su reino – con los primeros súbditos, que son los 144,000.

Mientras los vientos estén soplando – cuando la ley dominical esté en todo el mundo – los 144,000 salen a predicar el Fuerte Pregón al mundo – a proclamar el mensaje final, y como resultado va a surgir una gran multitud de conversos de todas las iglesias dominicales y de todo el mundo y se van a unir con los 144,000. Ahora,

### *¿A dónde van a ser llevados?*

Tenemos un concepto equivocado de que cuando venga la ley dominical vamos a tener que huir a las montañas, a las cuevas, que vamos a estar allí escondidos.

Cómo vamos a estar escondidos en cuevas en las montañas cuando Dios tiene un mensaje que se tiene que proclamar al mundo ¿Cómo vamos a estar escondidos y a la vez predicando el mensaje? No tiene sentido. ¿Por qué? Porque cuando los 144,000 tengan el poder de Dios, saldrán a predicar el evangelio. No van a andar escondiéndose en las cuevas, en las montañas, en los desiertos. Ellos van a salir con todo el poder de Dios a predicar el evangelio (como lo describe Joel 2), y por medio de esa predicación va a salir la gran multitud – y como va a haber una gran multitud, la pregunta es, ¿ha donde van a ser llevados? Ahora tenemos iglesias ASD en cada ciudad del mundo. Pero en ese tiempo, como la iglesia va a ser purificada – como lo hemos visto cuando la piedra es separada del monte – salen solamente los 144,000, y cuando ellos destruyan a la imagen, van a llevar a la gran multitud al reino – al lugar que Dios tiene preparado para su pueblo – y es cuando se van a cumplir las profecías que estamos leyendo – cuando Dios dice que va a establecer su reino en Jerusalén, Palestina, Israel, en la tierra que Dios les dio a sus padres – el lugar donde los 144,000 y la gran multitud se van a congregar – como menciona Ezequiel: *“Esa tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén.”*

Ya que los 144,000 y la gran multitud estén en Jerusalén, y habitando en ese lugar, (antes de la segunda venida de Cristo), es cuando empiezan a caer las 7 postreras plagas. Cuando caigan las 7 postreras plagas, el pueblo de Dios estará habitando en un lugar seguro – en un lugar donde Dios los va a proteger.

Zacarías 2:5 dice que el Señor va a ser un muro de fuego en derredor de su pueblo. Y hay muchas referencias más donde nos comprueba que Dios va a proteger a su pueblo, porque se tiene que cumplir como se cumplió en el tiempo de Moisés. ¿Recuerdan que cuando cayeron las 10 plagas el pueblo de Israel estaba en la tierra de Gosén donde ellos estaban protegidos por Dios? Mientras las plagas estaban cayendo sobre Egipto, el pueblo de Dios estaba en un lugar protegido, viniendo a ser un ejemplo de lo que Dios va a hacer con los 144,000 y la gran multitud.

Los 144,000 dan el mensaje: ¡Salid, salid pueblo mío de Babilonia! Entonces los de la gran multitud tienen que salir del territorio de Babilonia y tienen que llegar al reino de Dios, y ya que estén allí, entonces las plagas empiezan a caer por todo el mundo, excepto el lugar donde Dios tiene a su pueblo – así como sucedió con Egipto, de igual manera en estos últimos días Dios tiene un lugar preparado para su pueblo donde no van a caer las plagas.

Hermanos, no vamos a estar en las cuevas o en las montañas escondiéndonos – Dios tiene algo preparado para su pueblo – un lugar de refugio. Lo vimos en el tiempo de Noé – Noé, su familia y los animales estaban en el arca – un lugar de refugio mientras afuera había destrucción. Lo vimos en el tiempo de Moisés, y así será en estos últimos días. Él va a tener un lugar donde su pueblo se va a congregarse y Él va a estar con su pueblo y los va a proteger mientras las plagas estén cayendo sobre el resto del mundo. ¿Por qué? Porque la Palabra del Señor se tiene que cumplir porque Él lo ha prometido. El Espíritu de Profecía dice que todas las promesas del pacto que Dios hizo con Israel se tienen que cumplir. Dios va a renovar ese pacto. Él no va a consentir que venga el diablo y empiece a martirizar a sus hijos.

Imagínense que en la última etapa de este mundo, Dios vaya a permitir que el diablo empiece a matar a sus hijos aquí y allá, y que sus hijos anden en las cuevas escondiéndose., Entonces ¿dónde está el Fuerte Pregón? ¿Quién va a proclamar el último mensaje? ¿Dónde está el poder de Dios? ¿Dónde se va a cumplir Mateo 24:14? *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”*

Recordemos que Daniel 2 dice que *“en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.”* – este es el reino que Dios va a establecer aquí en la tierra. Y este reino empieza un poco antes de la segunda venida de Cristo.

Vayamos al libro de

**Isaías 11: 6-12** - *“6Morará el lobo con el cordero; y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos; y un niño los pastoreará. 7La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. 8Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. 9No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar. 10Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. 11Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. 12Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Israel de los cuatro confines de la tierra.”*

La contestación a la pregunta de cuándo se van a cumplir estos textos de Isaías capítulo 11 del versículo 6 en adelante, la respuesta siempre va a ser: “en la tierra nueva o en el cielo.” ¿Por qué? Porque aquí estamos mirando el lobo, el cordero, el cabrito, el leopardo, el león, como el buey comerán paja, un niño los pastoreará.

Estamos mirando un niño de pecho, un recién destetado, un niño que anda jugando con la víbora, entonces en la mente surge que esto se va a cumplir en la tierra nueva cuando los redimidos estemos con Dios en la tierra nueva.

Pero vamos a ver que lo que estamos leyendo en Isaías 11 son condiciones de este reino que Dios va a establecer antes de la segunda venida de Cristo. Ahora,

¿Cómo lo podemos comprobar?

Primeramente aquí tenemos un niño que está pastoreando a los animales. También a un niño de pecho, a un recién destetado. Observemos de cerca los versículos 10 y 11 que dicen: *“Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.”*

“Acontecerá en aquel tiempo” está hablando del tiempo de los versículos anteriores cuando vemos a los niños jugando con estos animales y todos conviviendo juntos – algo que ahorita no podemos tenerlo porque el león, el leopardo, el lobo matarían a los otros animales y a los niños. Pero aquí nos menciona una condición en el cual no hay eso – todos están tranquilos y en armonía.

*“que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes [gentiles –en inglés]; y su habitación será gloriosa.”*

En ese tiempo va a haber un pendón – un estandarte, una bandera – y ese estandarte va a ser buscado por todas las naciones. En otras palabras, van a estar buscando el reino de Dios.

*Asimismo acontecerá en aquel tiempo*, se está refiriendo al tiempo futuro – a los versículos que estamos leyendo

*“Que el Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Un tiempo cuando Dios va a recobrar – a redimir a su pueblo que se encuentra entre las naciones.*

*12Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Israel de los cuatro confines de la tierra.”*

Hermanos, esto no sucede en la tierra nueva. Esto no sucede en el cielo. Porque en el cielo o en la tierra nueva ya no va a haber mensaje para el mundo o para las naciones.

Estamos hablando de un tiempo antes de la segunda venida de Cristo – cuando Dios levanta ese estandarte, ese reino, al cual todas las naciones van andar buscando. Es durante ese tiempo cuando las condiciones de su reino allí en Palestina van a ser de paz, de seguridad – un lugar pacífico donde los niños van a estar jugando con las bestias.

Como se mencionó, esto no se lleva a cabo ni en el cielo ni en la tierra nueva porque aquí vemos que las naciones andan buscando ese pendón – buscando este reino – por lo cual esto tiene que suceder antes de la segunda venida de Cristo.

Isaías 11 menciona un niño que va a pastorear a las bestias, un niño de pecho y un recién destetado. Estamos hablando de un niño como de 6 años, uno de un año y uno de 6 meses. Ahora, la pregunta es:

¿Habrá niños en la tierra nueva? ¿Habrá un recién destetado? ¿Habrá un niño de pecho? Vayamos a

**Lucas 20:27-36** – “<sup>27</sup> Llegando entonces algunos de los saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron, <sup>28</sup> diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. <sup>29</sup> Hubo, pues, siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin hijos. <sup>30</sup> Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos. <sup>31</sup> La tomó el tercero, y así todos los siete, y murieron sin dejar descendencia. <sup>32</sup> Finalmente murió también la mujer. <sup>33</sup> En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer? <sup>34</sup> Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; <sup>35</sup> mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. <sup>36</sup> Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.”

Aquí tenemos una escritura muy conocida en la que le preguntan a Jesús: en la resurrección, ¿cuál de ellos va a ser su esposo? Y Él les contesta que en la resurrección ni se casan ni se dan en casamiento.

En la tierra nueva no va a haber casamientos, por lo cual no va a haber niños de pecho ni tampoco habrá niños recién destetados – como se conoce hoy día. De acuerdo a otras referencias como Malaquías 4, el Conflicto de los Siglos, pp. 721, 722, que menciona que cuando Cristo venga los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de Adán y Eva cuando fueron creados. De tal manera cuando la ciudad santa descienda después del milenio no van a haber niños.

Vayamos a una referencia que lo aclara aún más esto. Y también para que podamos entender que en la tierra nueva no habrá casamientos ni nacimientos. Se encuentra en

**Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 203** – “Hay quienes hoy día expresan su creencia de que habrá casamientos y nacimientos en la tierra nueva, pero los que creen en las Escrituras no pueden aceptar tales doctrinas. La doctrina de que nacerán niños en la tierra nueva no es una parte de la ‘Palabra profética más segura’ (2 Pedro 1:19). Las palabras de Cristo son demasiado claras para ser malentendidas. Debieran resolver para siempre la cuestión de los casamientos y nacimientos en la tierra nueva. Ni los que serán levantados de los muertos ni los que serán trasladados sin ver la muerte se casarán o serán dados en casamiento. Serán como los ángeles de Dios, miembros de la familia real.”

Muy claramente aquí dice que en la tierra nueva no habrá casamientos ni nacimientos. Por lo tanto, lo que vemos en Isaías 11 son las condiciones del reino, son cosas que van a suceder en el reino premilenario que Dios va a tener. Son condiciones cuando los animalitos van a estar todos juntos, los niños van a estar jugando allí y nadie los va a dañar. Es en un tiempo, de acuerdo al contexto de Isaías 11, en el cual las naciones van a andar buscando este reino, este pendón; y en el tiempo que Dios va a recobrar a sus hijos de los cuatro confines de la tierra. En otras palabras, Dios va a estar llamando a su pueblo a que salgan de Babilonia y que vayan al reino que Dios ha preparado para su pueblo.

Es algo increíble ver como Dios va a terminar su obra porque la Palabra de Él se tiene que cumplir. Todo lo que Dios ha escrito – todo lo que el Señor nos ha dejado, ha sido con un propósito. No lo escribió simplemente por escribirlo. Así que nuestra obligación es

escuchar y creer lo que Dios ha dicho. A veces actuamos como si eso no existe. A veces nos enfocamos solamente en los Evangelios – decimos: solamente hablemos de la gracia, del amor de Cristo – y eso es excelente, es bueno porque necesitamos saber del amor de Cristo, de su gracia y de su misericordia, pero no podemos y no debemos ignorar todas estas profecías – no podemos actuar como si no existen o que no están escritas en la Palabra de Dios porque si están y van a tener su cumplimiento. Notemos esta referencia

**Isaías 2:2, 3** - *“2Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes. 3Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra del Señor”*

Aquí tenemos otra evidencia que las naciones van a andar buscando este reino porque sabrán que de Jerusalén saldrá la ley – la salvación. ¿Por qué? Porque ese va a ser el lugar donde el pueblo de Dios se va a congregar. Los 144,000 y la gran multitud van a ir a ese lugar – al reino que Dios establece. Y estos eventos ocurren antes de la segunda venida de Cristo.

Como se mencionó anteriormente, el pueblo de Dios no va a andar escondiéndose en las cuevas o en las montañas como a veces se escucha por allí de que los hijos de Dios van a ser martirizados. No será así porque la Biblia nos dice lo contrario: Nos dice que el pueblo de Señor va a tener el poder de Dios, nos dice que Dios va a derramar su Santo Espíritu en poder sobre los 144,000. Van a hablar en lenguas, a hacer milagros, sanar, se van a cumplir tantas cosas con los 144,000 – que no van a andar en cuevas escondiéndose. No, porque Dios les ha dado un mensaje que tienen que proclamar en todo el mundo, “Salid pueblo mío de Babilonia,” trayendo así a la gran multitud. Noten la siguiente referencia de los Manuscritos no publicados del Espíritu de Profecía en español. Se encuentra en la Colección de

**Spalding and Magan’s Unpublishing Manuscript, p. 3** - *“Cuando los cuatro ángeles suelten los vientos, Cristo establecerá su reino. Nadie recibe la lluvia tardía sino sólo aquellos que hacen todo lo que pueden. Que Cristo nos ayude. Todos pueden ser vencedores por la gracia de Dios a través de la sangre de Jesús. Todo el cielo está interesado en la obra. Los ángeles están interesados.”*

*“Cuando los cuatro ángeles suelten los vientos, Cristo establecerá su reino.”*

Cuando los ángeles suelten los vientos, es cuando se establece una ley dominical en todo el mundo. Al mismo tiempo la iglesia ASD es purificada y salen los 144,000. Siendo el mismo tiempo cuando la piedra es cortada del monte – la iglesia es purificada. Y Daniel 2:44 dice que en los días de estos reyes Dios levantará un reino, siendo los primeros súbditos de este reino los 144,000 que Dios usará para destruir a la imagen y proclamar el evangelio. Y recordemos que esta piedra crece hasta llegar a ser un gran monte – y esto es porque la gran multitud se unen a los 144,000.

¿Y dónde se van a congregar? No se van a congregar en la Iglesia Central de Los Ángeles o en Nueva York, Chicago o de grandes ciudades. No, porque para ese tiempo la iglesia es purificada. Así que cuando la gran multitud se una a los 144,000 van a ser llevados, no a las montañas o a las cuevas a esconderse, van a ser llevados directamente al

reino de Dios en Jerusalén, en Palestina, tal como la Biblia lo dice.

Tal vez surgirán muchas preguntas como: ¿Qué va a pasar con los judíos que están viviendo en la actualidad en Palestina? ¿Qué va a pasar con los árabes? ¿Qué va a pasar con todos los pueblos que está allí habitando en Jerusalén hoy día? En la 2ª parte de este estudio se contestarán estas preguntas. Vamos a ver que la Biblia nos dice exactamente lo que va a pasar con esas naciones. Y sabemos que la tierra más deseable – la tierra que todo mundo quiere es Jerusalén. Los judíos están peleando allí todos los días con los árabes. Estados Unidos quiere controlar, el vaticano también quiere controlar, así como también otros países. Hay mucho conflicto allí porque están peleando el derecho de habitar esa tierra.

¿Pero saben? esa tierra no les pertenece a ellos. Dios le ha prometido esa tierra a su pueblo – Los 144,000 y la gran multitud, tal como lo dice la Biblia, tal como lo dice el Espíritu de Profecía – las promesas de Dios se tienen que cumplir con su iglesia de los últimos días. ¿Con quién se van a cumplir? Con su pueblo. No con los judíos incrédulos. ¿Por qué? Porque ellos rechazan a Cristo. No con los árabes. ¿Por qué? Porque ellos rechazan el cristianismo y atacan a los cristianos.

Este conflicto lo hemos visto desde el tiempo de Abrahán del cual surgió la línea de los judíos a través de Isaac, y la línea de los árabes a través de Ismael, peleándose entre ellos por esa tierra desde ese tiempo. Pero veremos que Dios va a regresar esa tierra a su pueblo verdadero – los 144,000 y la gran multitud.

En el próximo estudio veremos qué pasará con los judíos que están allí; como van a ser despojados los árabes de esa tierra; qué va a hacer Dios para preparar el terreno: vamos a ver cómo vamos a llegar a ese lugar. Y se tratarán otras preguntas relacionadas con el reino. Debido a que este estudio es nuevo para muchos obviamente surgen preguntas como: “Yo nunca había escuchado eso en la iglesia” “A mí nadie me había dicho esto.” “Es la primera vez que yo escucho esto.” “Esto se me hace nuevo.” Y se entiende que esto es nuevo para muchos, pero ¿saben qué? Está en la Palabra de Dios. Está establecida, fundada por Dios mismo. Simplemente tenemos que ver esas profecías, estudiarlas para poder entender el mensaje que Dios tiene para nosotros.

Concluimos con

**Hebreos 12:1, 2** – *“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Puestos los ojos en Jesús, el Autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”*

Esto es lo más importante que podemos hacer en este tiempo. Poner los ojos en Jesús y correr esa carrera para tener la victoria en el nombre de Cristo Jesús

Universal Publishing Association  
P.O. Box 93752  
Pasadena, CA. 91109 – 3752

[www.lavaradelpastorla.org](http://www.lavaradelpastorla.org)